

---

Adrián Loza, misionero franciscano en Turquía

## **“El Papa viene a visitar a una pequeña minoría que intenta sembrar el Reino”**

---

El Papa León XIV comienza mañana su primer viaje apostólico, a Turquía y Líbano. Un franciscano argentino en Turquía y un religioso de La Salle español en Líbano explican a Obras Misionales Pontificias (OMP) cómo es la Iglesia que espera con alegría al Santo Padre.



El P. Adrián Loza, misionero franciscano en Turquía;  
y el hermano Arsenio Carpintero, misionero de La Salle en Líbano;  
explican brevemente en vídeo qué esperan de la visita del Papa.

**[Aquí puede escuchar las entrevistas completas a ambos en audio](#)**

---

26/11/2026

“Los católicos en Turquía somos una minoría dentro de una minoría de cristianos”, explica el padre Adrián Loza, franciscano argentino, misionero en Turquía desde hace 10 años. Y sin embargo son una comunidad muy viva, que espera con alegría la llegada de León XIV. “El Papa viene a visitar a una pequeña minoría que intenta sembrar el Reino en los lugares en los que está”. ¿Y cómo lo hace? Con la celebración de la fe, la atención a refugiados y el diálogo.

“En nuestras iglesias podemos realizar las actividades que queramos: celebrar la Eucaristía, momentos de oración, animación misionera en la Jornada Mundial de las Misiones, simposios...”, explica este misionero en Esmirna, que también es director de Obras Misionales Pontificias (OMP) de Turquía. “Hay libertad de culto dentro de las parroquias. Otra cosa es llevar esto fuera, sería entendido como proselitismo”. En este sentido, son fundamentales las Iglesias físicas, cuya existencia “justifica” la presencia misma de los sacerdotes y la celebración de la fe. A pesar de esto, el misionero defiende que nunca han sufrido la persecución que sí se vive en países vecinos. “Turquía está haciendo todos los esfuerzos posibles para que el país sea pacífico”.

La Iglesia católica ha jugado un papel esencial en la atención a refugiados sirios e iraquíes, muchos de ellos cristianos. “Puedo decir que los obispos han hecho lo imposible para estar presentes en los lugares en los que los refugiados se encontraban y había necesidad, con la asistencia espiritual y buscando modos para que pudieran seguir adelante”, explica este franciscano argentino, quien vivió en primera persona esta realidad. “Recorríamos las distintas ciudades para visitarlos, incluso para celebrar la Eucaristía cuando se podía”. Gracias a Dios, esta presión migratoria está disminuyendo en los últimos años.

El viaje del Papa será un espaldarazo para el diálogo interreligioso y ecuménico que lleva adelante la Iglesia católica en Turquía, en especial la Orden Franciscana. Diálogo entre religiones, pero también entre confesiones cristianas, especialmente con los ortodoxos. El hecho de que el Papa visite el país para celebrar el 1.700 aniversario del Concilio de Nicea “es un signo visible de que aunque aún no se ha dado la comunión plena, sí hay una comunión en el deseo de ser y pertenecer al tronco común de la fe”. Este misionero, que acompañará al Papa en dos de los eventos programados, se siente feliz ante la visita del Sumo Pontífice. “Nos sentimos confirmados en esta misión que estamos llevando adelante”.

## León XIV, misionero de la paz en Líbano

“La paz en el Líbano ha sido siempre algo deseado y sin embargo, ha estado continuamente en situación difícil y controvertida”, explica desde Beirut el hermano de La Salle Arsenio Carpintero, misionero en el país. El lema de la visita del Papa –‘Bienaventurados los que trabajan por la paz’- es toda una declaración de intenciones. “Esta visita de León XIV es muy esperada, puede aportar mucho a la esperanza de paz que los libaneses tienen, con objetivo de vivir juntos”.

En Líbano los hermanos de La Salle llevan adelante una gran tarea educativa, con siete escuelas fundadas por los primeros misioneros franceses. Por sus aulas han pasado generaciones de libaneses, e incluso el presidente actual del país, Joseph Aoun. Y no han dudado en permanecer a pesar de la escalada de la tensión bélica en los últimos años. Personalmente, el hermano Arsenio Carpintero llegó en 1993 con el compromiso de quedarse de cinco a diez años, aunque finalmente fueron muchos más.

Tres décadas después, este misionero asistirá al encuentro que el Papa va a tener con los representantes de la Iglesia en el santuario de Nuestra Señora del Líbano en Harissa “Es un santuario muy significativa para todos los libaneses, porque independientemente de que es católico maronita, está reconocido como un monumento que tanto los católicos como los musulmanes visitan”, explica. Aunque solo el 25% de la población es católica, el misionero anhela que las palabras del Papa lleguen a todos. “Esperamos que los mensajes que el Papa va a dar tengan una repercusión que penetre fuertemente en la sociedad libanesa. Eso es lo que todos esperamos y deseamos ardientemente”, concluye.

---

Para más información y entrevistas a misioneros:

Paula Rivas y Javier López

**[prensa@omp.es](mailto:prensa@omp.es)**

91 590 29 43